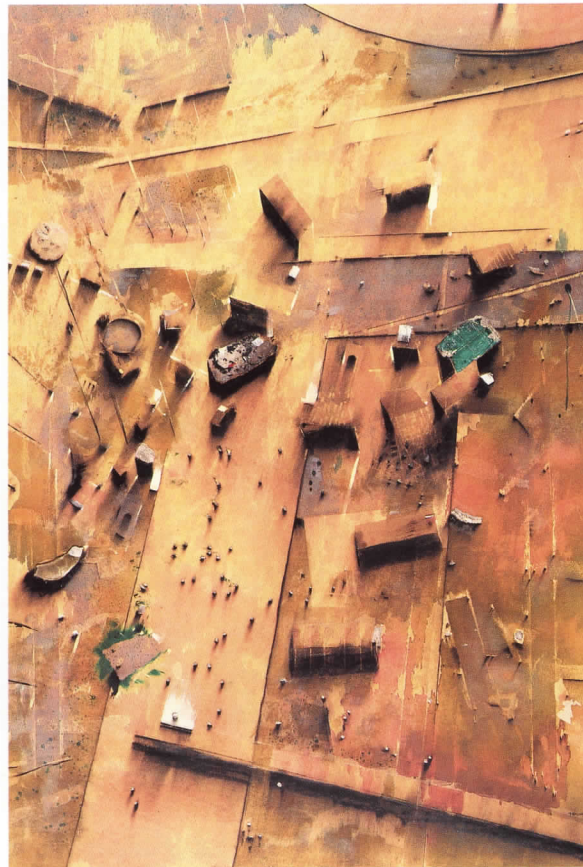




La estación, 1983

Genovés, como ha escrito Teresa Posada, al abordar el tema del ser humano individualmente indefenso, aunque colectivamente fuerte frente al poder político opresor, "se vincula a una corriente artística que durante la década de los sesenta, y coincidiendo con el agotamiento del Informalismo, irrumpe en el panorama artístico internacional: el llamado *realismo político*, que considerará al artista como militante y el arte como testimonio, como vehículo de denuncia, de crítica".



Puntos vitales, 1991

Colabora:



IBERDROLA

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

GUILLEM DE CASTRO, 118 - 46003 VALENCIA

Tel.: (96) 386 30 00, Fax: (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas.

Domingo, entrada gratuita.


GENERALITAT VALENCIANA
 CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

RENTAS DE INMOBILIARIAS S.L.
 Tfn. 974 83 00 - Valencia

GENOVÉS



IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

26 NOVIEMBRE 1992 / 24 ENERO 1993

Juan Genovés (Valencia, 1930) estudió en la Escuela de Bellas Artes de Valencia. Desde el inicio de su trayectoria profesional fue un pintor inquieto y preocupado tanto por la necesidad de renovar el arte español como por la función del arte y el artista en la sociedad. Su firme convicción sobre el arte transformador y comprometido con el entorno le llevó a formar parte de colectivos muy significativos en el panorama español de postguerra: Los Siete (1949), Parpalló (1956) y Hondo (1960). En este último grupo, que supuso nuevos



Contra la pared, 1965.



Uno, Dos, Siete, Siete, 1968

planteamientos figurativos frente al Informalismo, Genovés desarrolló una pintura de carácter expresionista y provocador. En la década de los sesenta, tras una breve crisis pictórica y una relación profunda con los movimientos de oposición al régimen franquista, comenzó a plantear dos temas: el "personaje solo", resuelto inicialmente como un "collage" en relieve con ropas reales, y la "multitud", tratado con tintas planas y estructuras plásticas de aspecto cinematográfico. Esa propuesta se concretará con el tiempo en un singular realismo político de fuerte denuncia social, confeccionado a partir de la información e imágenes proporcionadas por los medios de comunicación de masas.

En los años ochenta inició un nuevo período en el que se interesó por el paisaje urbano, reduciéndolo a una gama cromática de grises, azules y ocres que constituyen lo que se ha dado en llamar "espacios de la soledad". En su obra última los automóviles sustituyen a las personas en el contexto de ciudades postindustriales y fantasmales.

De Genovés se ha afirmado que "ha creado una expresión única, un arte político generalizado". En efecto, su pintura es violenta, muy comprometida políticamente y denuncia todas las formas de represión a través del simbolismo o la alusión. Son obras en las que la inusual utilización del espacio y la perspectiva sugieren una relación casi metafísica con la dureza de la realidad. Esas características son las que diferencian su particular narrativa de la de los artistas ingleses y americanos vinculados al Pop Art.



Los manifestantes, 1975